

Connotas. Revista de crítica y teoría literarias

CONNOTAS. REVISTA DE CRÍTICA Y TEORÍA LITERARIAS. Enero - diciembre 2013, es una publicación anual editada por la Universidad de Sonora, a través de la División de Humanidades y Bellas Artes, en el Departamento de Letras y Lingüística. Blvd. Luis Encinas y Blvd. Rosales s/n, Col. Centro, C.P. 83000, Hermosillo Sonora; Tel. (662) 2592 136, (662) 2592 157, <www.uson.mx>, <<http://www.connotas.uson.mx>>, connotas@capomo.uson.mx>. Editor responsable: Rosario Fortino Corral Rodríguez. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo núm. 04-2006-020714184900-102. ISSN: 1870-6630; ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título núm. 13434 y de Contenido núm. 11007, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Este libro se publicó con el apoyo del Programa Integral de Fortalecimiento Institucional C/PIFI 2013-12934

Se autoriza la reproducción total o parcial de los contenidos de la presente publicación, siempre y cuando se acredite adecuadamente el origen de los mismos.

Datos de contacto para la publicación: División de Humanidades y Bellas Artes, Departamento de Letras y Lingüística; Apartado Postal 793, Col. Centro, C.P. 83000, Hermosillo, Sonora, México. Tels.: (662) 259-21-87, Tel-fax 212-55-29. Correo electrónico: connotas@capomo.uson.mx Página web: <http://www.connotas.uson.mx>

Connotas. Revista de crítica y teoría literarias

Núm. 13, año 2013



"El saber de mis hijos
hará mi grandeza"

UNIVERSIDAD DE SONORA

UNIVERSIDAD DE SONORA

RECTOR

Heriberto Grijalva Monteverde

VICERRECTORA

Arminda Guadalupe García de León Peñúñuri

SECRETARIO GENERAL ACADÉMICO

Enrique Fernando Velázquez Contreras

DIVISIÓN DE HUMANIDADES Y BELLAS ARTES

María Rita Plancarte Martínez

DEPARTAMENTO DE LETRAS Y LINGÜÍSTICA

Ana Bertha de la Vara Estrada

César Avilés Icedo
Rosa María Burrola Encinas
Fortino Corral Rodríguez
Leticia Martínez Figueroa
Jesús Abad Navarro Gálvez
Gabriel Osuna Osuna
María Rita Plancarte Martínez

DIRECTOR

Fortino Corral Rodríguez

CONSEJO INTERNACIONAL

Giuseppe Bellini <i>Universidad de Milán</i>	Carlos Pacheco <i>Universidad Simón Bolívar</i>
Luis Beltrán Almería <i>Universidad de Zaragoza</i>	Rafael Olea Franco <i>El Colegio de México</i>
Helena Beristáin <i>Universidad Nacional Autónoma de México</i>	Joan Oleza Simó <i>Universidad de Valencia</i>
Raúl Bueno-Chávez <i>Dartmouth College</i>	Julio Ortega <i>Brown University</i>
Evodio Escalante <i>Universidad Autónoma Metropolitana</i>	Luz Aurora Pimentel <i>Universidad Nacional Autónoma de México</i>
Beatriz González-Stephan <i>Rice University</i>	Susana Reisz <i>The City University of New York</i>
Aníbal González <i>Yale University</i>	José Carlos Rovira <i>Universidad de Alicante</i>
Aurelio González Pérez <i>El Colegio de México</i>	Charles Tatum <i>The University of Arizona</i>
Yvette Jiménez de Báez <i>El Colegio de México</i>	Jorge Urrutia <i>Universidad Carlos III de Madrid</i>
Nelson Osorio Tejeda <i>Universidad de Santiago de Chile</i>	Emil Volek <i>Arizona State University</i>

Índice

Artículos

- Una hermenéutica analógica para la literatura
Mauricio Beuchot Puente 11
- La obra de Jorge Luis Borges durante la década de 1930: estudio
de algunos elementos para la conformación de su poética en
Discusión (1932)
Daniel Zavala Medina 25
- Metáforas de la locura y la muerte en “Río subterráneo”
de Inés Arredondo
Gabriel Osuna Osuna 39
- La alteridad como vector de la construcción del yo: *La muerte
me da* de Cristina Rivera Garza y *El Gran Vidrio* de Mario Bellatin
Véronique Pitois Pallares 53
- Uno soñaba que era rey* de Enrique Serna: un espacio de contradicción
Claudia Gidi 77
- Una angustia compartida. Análisis de la voz narrativa en
Mi hermano Carlos de Jorge López Páez
Jorge Antonio Muñoz Figueroa 97
- De *Los perros románticos* y otros poemas de Roberto Bolaño
Marina Martínez Andrade 117

Las novelas del Crack, multiplicidad y superposición de mundos Ramón Alvarado Ruiz	145
La construcción del “otro” en la <i>Relación de la jornada de Cíbola</i> de Pedro Castañeda de Nájera Guillermo Martínez Sotelo	173
Destino e historia en <i>Margarita, está linda la mar</i> de Sergio Ramírez María Rita Plancarte Martínez	187

Notas

Identidad negada y mundo al revés en <i>Santa María del Circo</i> de David Toscana César Avilés Icedo y María Elena González Borgaro	203
“El buen ejemplo” de Vicente Riva Palacio: la historia de un cuento Marco Antonio Chavarín González	217
Organización descriptiva en <i>Catarina de San Juan, princesa de la India y visionaria de Puebla</i> Silvia Guadalupe Alarcón Sánchez	229
Genealogías en <i>Todo aquí es polvo</i> de Esther Seligson. Lectura a partir de los epígrafes Luz Elena Zamudio Rodríguez	239

Reseñas

Martha Elena Munguía Zatarain. <i>La risa en la literatura mexicana (apuntes de poética)</i> Silvia Alicia Manzanilla Sosa	249
---	-----

Véronique Pitois-Pallares. <i>El arte del fragmento: El Gran Vidrio de Mario Bellatin</i> Julio César Zárate Ramírez	255
Nicolás Kanellos. <i>Hispanic Immigrant Literature: El sueño del retorno</i> Josué Gutiérrez González	261
Dante Salgado. <i>Brevísima relación de la idea de amor en Occidente</i> Diana Vanessa Geraldo Camacho	271
Mara L. García. <i>Paco Yunque: una mirada crítica</i> Juan Paredes Carbonell	279
Abstracts	283
Résumés	293
Normas editoriales	303

NICOLÁS KANELLOS. *Hispanic Immigrant Literature: El sueño del retorno*. Austin: University of Texas Press, 2011.

El trabajo de Nicolás Kanellos representa una herramienta fundamental para aquellos investigadores interesados en la amplia tradición literaria elaborada por los inmigrantes que han hecho de la experiencia hispana en los Estados Unidos el motivo de su literatura. Las razones detrás de una investigación como ésta no pueden ser más claras: el autor reacciona, en primer lugar, hacia un sector de la crítica que tiende a homogeneizar la literatura de los hispanos haciendo de ella un cuerpo indefinido de textos donde se confunden voces de muy distinta naturaleza. Al mismo tiempo, Kanellos se plantea el objetivo de dar a conocer una serie de manifestaciones literarias que han permanecido al margen de las investigaciones, precisamente por no corresponder con el modelo de hispanidad que las academias y las editoriales se han encargado de construir y promover.

En respuesta a este fenómeno de invisibilidad, el autor propone un concepto firme de la literatura de inmigración hispana basado en dos características fundamentales que han sido motivo de múltiples discusiones en el pasado: la elección de escribir en español y la presencia de una perspectiva ideológica en conflicto con la asimilación a la cultura anglosajona. Con base en esta definición, la obra de los inmigrantes hispanos se presenta como un caso excepcional en las letras norteamericanas, ya que se opone directamente a la producción literaria de otras comunidades inmigrantes que tradicionalmente han promovido una agenda integracionista, caracterizada por la adopción del inglés y el abandono o rechazo de las culturas originales como condición para participar en la vida cultural y política del país receptor.

Dispuesto a desmontar algunas presuposiciones de la academia, Nicolás Kanellos inicia el primer capítulo con una interesante reflexión sobre el carácter transnacional *avant la lettre* de los inmigrantes

hispanos y su literatura. Para Kanellos, el fenómeno de la migración transnacional, que muchos investigadores tienden a identificar como algo reciente —producto de la llamada globalización—, ha sido en realidad una constante de la experiencia hispana en Norteamérica. Tal afirmación se basa en que, desde el siglo XIX, un número considerable de exiliados políticos y económicos, así como habitantes de los territorios ocupados y más tarde anexados a los Estados Unidos, conformaron un segmento de la población que, mediante el cruce constante de fronteras o a través de la actividad editorial, continuó participando en la construcción política, económica y cultural de sus naciones de origen, al mismo tiempo que luchaba por posicionarse dentro de la sociedad norteamericana. Las diferencias de origen nacional y regional, intereses, agendas políticas e ideológicas fueron, y siguen siendo, el rasgo fundamental de estas comunidades. Esta misma heterogeneidad se ha traducido en una infinidad de manifestaciones literarias que aún están a la espera de un análisis sistemático por parte de las academias en todo el continente.

A manera de punto de partida, Kanellos proporciona un interesante marco para el estudio de la literatura de inmigración dentro de ese contexto más amplio que conforman las literaturas hispanas en los Estados Unidos. Para esto recurre a un modelo que, sin pretender ser definitivo ni rígido, establece distinciones entre tres puntos de vista ideológicos dominantes: las perspectivas de inmigración, exilio y nativismo hispano. De acuerdo con el investigador, la visión del mundo inmigrante se caracteriza por una plena conciencia de pertenecer a una cultura y sociedad extranjera en permanente conflicto con los valores del país receptor. Por el contrario, la perspectiva forjada en el exilio refleja constantemente los intereses conectados directa o indirectamente con las circunstancias políticas que marcaron el desarraigo y esto se traduce en una literatura que tiende a privilegiar el conflicto y distanciamiento con el orden que impera en el país de origen. Por su parte, la perspectiva de los nativos muestra una identidad que se asume como parte de la sociedad norteamericana, sin importar que en muchos casos se reconozca un estatus subalterno o se manifieste una actitud de abierta resistencia étnica. Para Kanellos, la presencia de estas tres perspectivas en la base ideológica

de la literatura hispana es determinante para explicar la actitud muchas veces completamente opuesta que los textos manifiestan con respecto a la lengua, la tradición literaria, la orientación política y los espacios geográficos y simbólicos donde la identidad se territorializa.

Cabe señalar que este modelo, basado en el continuo exiliados-inmigrantes-nativos, ha sido el resultado de treinta años de investigación a través del Proyecto de Recuperación de la Herencia Literaria Hispana en los Estados Unidos, institución dirigida por el mismo Nicolás Kanellos y que agrupa a investigadores de múltiples disciplinas enfocados en el rescate, preservación, distribución y estudio de una gran variedad de documentos escritos por la comunidad hispana desde el siglo XVI hasta los años sesenta. El resultado de esta distinción de tres perspectivas constituye un punto de partida básico, en primer lugar porque reconoce la diversidad de una literatura que en muchas ocasiones se ha pretendido definir erróneamente por medio de una supuesta homogeneidad étnica; en segundo lugar, esta clasificación desde las ideologías y los imaginarios sociales representa una interesante alternativa frente a los modelos tradicionales de estudio de las literaturas nacionales a partir de períodos históricos o con base en movimientos o escuelas literarias. El capítulo concluye con un perfil ideológico general de la literatura de inmigración definida fundamentalmente por el nacionalismo cultural. Esto explica no sólo la elección del español como lengua literaria y el rechazo al sueño americano, sino también la insistencia de los textos en el retorno al país de origen como un imperativo para los inmigrantes, así como su constante denuncia social y moral de la sociedad norteamericana frente a la cual se opone la imagen idealizada de la cultura hispana.

En el segundo capítulo del libro se proporciona un panorama general del contexto editorial en el que esta literatura se produce y transmite. La sección contribuye con éxito a desmontar el prejuicio que aún hoy en día hace que muchos lectores dentro y fuera de los Estados Unidos sigan asumiendo que las manifestaciones literarias de origen hispano generadas al norte de la frontera son, además de escasas, un fenómeno restringido prácticamente a la tradición oral y que, por lo tanto, la cultura inmigrante en su totalidad se distinguiría ante todo por un carácter analfabeta en cualquiera de las dos lenguas.

A través de una revisión de la actividad editorial de los inmigrantes, el trabajo de Kanellos demuestra que mediante la apropiación de los recursos tecnológicos, el uso inteligente del sistema postal y la existencia de un marco jurídico que garantizaba la libertad de expresión, la élite hispana consiguió a partir el siglo XIX fundar sus casas editoriales, donde se imprimió una importante cantidad de diarios, revistas y libros en español, con los cuales se dio a la tarea de transmitir una ideología centrada en el nacionalismo cultural y político. La impresionante cantidad de fuentes documentales en las que se basa la investigación permite advertir que de manera paralela a las redes de periódicos de orientación conservadora que distribuían sus colaboraciones por una gran parte del país, existía también una considerable labor editorial entre las asociaciones de obreros y otros grupos políticos. A través de innumerables pasquines, folletos, periódicos y no pocos libros, estas pequeñas editoriales integradas en gran parte por miembros de la clase obrera contribuyeron a construir y transmitir un amplio espectro de ideologías de izquierda que iban desde el socialismo al anarcosindicalismo, sin olvidar las manifestaciones de tendencia libertaria donde comienzan a publicarse las iniciativas tempranas del feminismo hispano.

Después de esta sección introductoria, Kanellos procede al análisis puntual de algunas de las temáticas centrales en la literatura de inmigración, valiéndose para ello de una interesante variedad de textos en la que se incluyen novelas, obras de teatro, crónicas literarias, así como la rica tradición de poesía popular representada por el corrido. De esta forma, en el tercer capítulo titulado “El sueño del retorno a la patria,” se discute con profundidad el motivo del regreso y las diferentes alternativas que el imaginario de los inmigrantes ha desarrollado en torno a la aspiración, muchas veces irrealizable, de volver a la nación de origen. Tomando como ejemplos centrales la novela *Lucas Guevara* (1914) de Alirio Díaz Guerra (Colombia, 1862-1925), *Las aventuras de don Chipote...* (1928) de Miguel Venegas (México, ¿?), *El sol de Texas* (1926) de Conrado Espinoza (México, 1897-1977) y el drama de René Marqués (Puerto Rico, 1919-79) titulado *La carreta* (1951), Kanellos presenta cómo, en el imaginario de la inmigración, el retorno se convierte en la única posibilidad válida para aque-

llos que se han visto en la necesidad de salir de sus países. Para respaldar esta agenda, los narradores y dramaturgos citados hacen de la metrópolis norteamericana la materialización de todos los males engendrados por la industrialización y el espíritu pragmático de la sociedad anglosajona. Los protagonistas de estas historias son representados siempre a partir de una ingenuidad que los convierte en víctimas propicias de la explotación laboral y la degradación moral que poco a poco va corrompiendo los valores tradicionales centrados en la unidad de la familia y en la idea de la mujer como baluarte de la identidad hispana. Los ejemplos proporcionados invitan de inmediato a establecer relaciones de afinidad con la larga tradición de antiamericanismo presente en una parte de las letras hispanoamericanas desde el siglo XIX.

En consonancia con el afán comprensivo que sustenta toda la investigación, Kanellos también muestra que a la par de este grupo de escritores que se aferran a la idea del retorno como única posibilidad, otros representantes de la literatura de inmigración diseñan alternativas para permanecer en el país del norte. De esta manera, los escritores imaginan comunidades en el exterior que se mantienen libres de la contaminación de sus valores esenciales y que llegan incluso a permanecer sin cambio, aun cuando las naciones de origen ya han sucumbido a la influencia anglosajona o se han visto transformadas por revoluciones políticas y culturales que acabaron para siempre con la forma de vida tradicional idealizada por los inmigrantes.

Los mecanismos utilizados por estos textos para construir su imaginario nacionalista desde el extranjero se estudian con detalle en el capítulo titulado “Nación y narración”. En esta parte del libro, el autor recurre a un amplio marco conceptual sobre la formación de nacionalismos en el que se incluyen la aproximación constructivista de Benedict Anderson, los aportes desde los estudios culturales de Homi K. Bhabha y las más recientes reflexiones sobre la hibridez propuestas por Joshua Lund. Con estas herramientas teóricas en mente, el trabajo de Kanellos se propone contrastar los textos que establecen una relación indisoluble entre la identidad de los inmigrantes y el territorio del estado-nación de donde provienen con otro grupo de autores que conciben de forma distinta estos dos ele-

mentos que tradicionalmente han estado presentes en múltiples proyectos nacionalistas. Uno de los casos más interesantes que se discuten es el del mexicano Teodoro Torres (1891-1944) y su novela breve *La patria perdida* (1936), donde el regreso al México posrevolucionario deviene en una experiencia decepcionante que acaba por convencer al protagonista de que es posible preservar la nación más allá de las fronteras políticas de México construyendo lo que Kanellos califica como una utopía porfiriana. Otros casos similares de naciones trasplantadas y preservadas son analizados con cuidado en el libro, destacando la novela titulada *Trópico en Manhattan* (1951), de Guillermo Cotto-Thorner (Puerto Rico, 1916-83). El capítulo finaliza con algunas observaciones en torno a una de las novelas de inmigración más interesantes que se han escrito en los últimos años, *El corrido de Dante* (2006), de Eduardo González Viaña (Perú, 1941), donde a través del recorrido infernal evocado por el título, el protagonista y los lectores descubren cómo la comunidad hispana se ha asentado en todo el territorio norteamericano, de tal manera que el retorno carece de sentido ante una nación que se ha desbordado sin prestar atención a las fronteras políticas.

Los dos capítulos restantes del libro se dedican a discutir las representaciones de género dominantes en esta literatura de inmigración. La inserción de este enfoque constituye un acierto significativo del estudio, puesto que permite articular de manera coherente y productiva los componentes de raza, clase social y género que se encuentran en constante tensión dentro del imaginario de los inmigrantes. Aunque el trabajo ha tenido que limitarse a explorar las perspectivas femenina y masculina, es de esperar que en un futuro, conforme la labor de recuperación de textos siga ofreciendo sus hallazgos y se diversifiquen los puntos de vista para su estudio, sea posible analizar todo lo que esta literatura tiene que decir con respecto a otras perspectivas sobre la sexualidad. Por otra parte, el trabajo de Kanellos consigue con éxito presentar y problematizar la interacción muchas veces conflictiva de los diferentes proyectos para acotar la función social y política de hombres y mujeres en la literatura de inmigración.

En el caso de la producción literaria de las mujeres, se mantiene la premisa de rehuir a las categorías tradicionales, lo que permite

llevar a cabo una clasificación de las autoras a partir de su relación con los espacios de poder cultural de la comunidad inmigrante. De esta forma, Kanellos reconoce dos grandes grupos, el de aquellas mujeres que se convirtieron en agentes dentro del contexto editorial, llegando a producir sus propios periódicos o subvencionar por sí mismas la publicación de su trabajo, y otro grupo de escritoras como Elena Arizmendi (México, 1884-1949) y Dolores Bolio (México, 1880-1950), que lograron insertarse dentro de las casas editoriales dominadas por los hombres, para desde ahí producir una escritura que de forma velada subvirtiera algunos de los postulados del modelo patriarcal sobre el que comúnmente descansaba el nacionalismo cultural respaldado por los inmigrantes.

Al igual que en capítulos anteriores, el lector es expuesto a una interesante lista de autoras y títulos a los que es preciso reinsertar en la historia intelectual de Hispanoamérica. Casos como el de las mexicanas Leonor Villegas de Magnón (1876-1955), Teresa y Andrea Villarreal (1883-¿?, 1881-1963) y la colombiana Blanca de Moncaleano, todas ellas asociadas en diferente grado al Partido Liberal Mexicano fundado por los hermanos Flores Magón, representan sin duda una parte fundamental en la interacción de las ideas feministas con los programas políticos de orientación revolucionaria que a principios del siglo XX utilizaron los Estados Unidos como plataforma para alcanzar las naciones hispanoamericanas. De igual manera, la obra de Luisa Capetillo (Puerto Rico, 1879-1922), producida al mismo tiempo que la autora trabajaba como lectora en las fábricas de cigarrillos de Estados Unidos y el Caribe, implica un importante antecedente en la combinación de ideas anarquistas y discursos centrados en la emancipación de las mujeres que tenían como audiencia principal a las obreras. De igual importancia resulta el trabajo de Clotilde Betances (Puerto Rico, 1890-197?) quien desde las secciones misceláneas del *Gráfico* de Nueva York se dedicó a responder subrepticamente a los postulados machistas que ocupaban las secciones principales del mismo diario. Una de las muchas conclusiones que se desprenden al comparar este repertorio de estrategias utilizadas por las mujeres inmigrantes es la existencia de un feminismo hispano que, contrario a ciertas presuposiciones, mantuvo desde principios

del siglo XX un carácter de independencia y resistencia hacia las propuestas dominantes de las feministas anglosajonas de la llamada primera ola.

Por su parte, las principales implicaciones de género contenidas en los proyectos nacionalistas son analizadas con detenimiento en el último capítulo que se dedica al imaginario masculino. La investigación de Kanellos confirma el rígido sustrato patriarcal persistente en la retórica movilizadora por estos autores para sostener su combate contra la asimilación anglosajona. Al igual que en las literaturas hegemónicas de Occidente, el repertorio literario de los inmigrantes parece nutrirse con imágenes de la mujer construida como símbolo de la nación y agente fundamental en la preservación y transmisión de la identidad hispana entre los viejos y nuevos ciudadanos que se establecen más allá del territorio. Con estas ideas de base, los novelistas, ensayistas y, sobre todo, los cronistas de la inmigración se dedican a producir una serie de discursos en los que sancionan severamente a aquellas mujeres que se atreven a incorporar los elementos que se atribuyen a la cultura anglosajona.

De esta forma, se proporciona un análisis pormenorizado de los abundantes retratos satíricos de la mujer asimilada que van dando lugar a la formación de arquetipos sexistas como la “vendida”, la “pelona” o “flapper”, es decir, las mujeres que optan por cortarse el pelo, hablar un inglés macarrónico y abandonar el hogar para entrar de diversos modos en la esfera pública. La atención se centra en el trabajo de un grupo por demás interesante de cronistas en el que se incluyen el mexicano Julio Arce (1870-1926), el cubano Alberto O’Farril (1899-¿?) y el puertorriqueño Jesús Colón (1901-74), quienes desde sus columnas en los diarios hispanos de San Francisco, San Antonio y Nueva York, recurren a un amplio repertorio humorístico para responder a las prácticas femeninas que en su opinión amenazan la supervivencia de la comunidad hispana constantemente sometida a la influencia de la modernización norteamericana.

Por último, la sección de conclusiones abre una necesaria reflexión en torno a cómo la literatura hispana de inmigración en Estados Unidos ha mantenido activo un imaginario que insiste en la oposición de ambas culturas, hecho que forzosamente obliga a preguntar-

se cuál es la verdadera dimensión de los procesos de hibridez que la academia ha venido proponiendo desde los años noventa como el nuevo rostro de las sociedades latinoamericanas, sobre todo aquellas que participan en mayor medida de la dinámica transnacional. La extensa investigación de Kanellos, que pone en correlación textos producidos prácticamente a lo largo de todo el siglo XX, demuestra que la experiencia hispana en los Estados Unidos no puede ser restringida a una sola de sus dimensiones, ya que en ella coinciden tanto las voces que materializan la fusión de lenguas y culturas, como aquellas que, a pesar de la invisibilidad a las que son sometidas, ven en la resistencia étnica y cultural una forma de seguir afirmando su existencia.

Josué Gutiérrez González